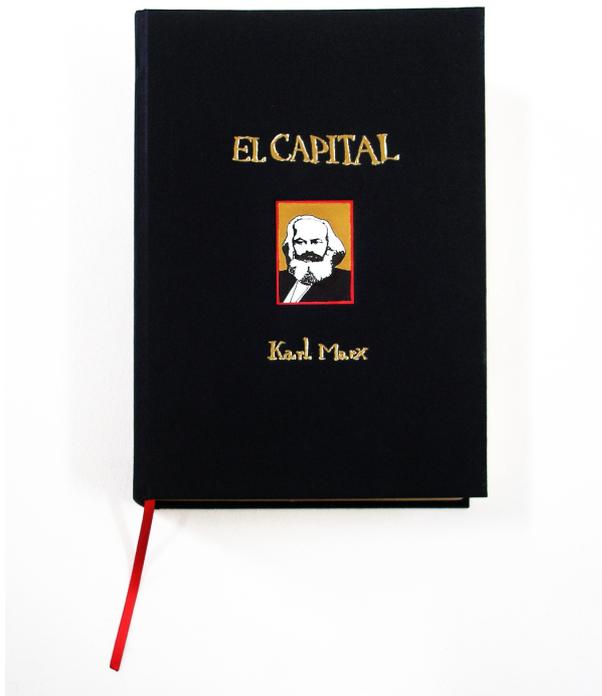




Instituto  
de arte  
contemporáneo

# José Luis de la Fuente. La galería Nuble presenta la exposición colectiva: Diversiónismo Ideológico

Publicado 16-07-2013



Inauguración: 18 de Julio 2013

Del 18 Julio hasta el 7 Sept 2013

Comisariado: Wendy Navarro.

Artistas: Milena Bonilla (CO), Democracia (ES), Adrián Melis (CU), Pedro Reyes (MX), Lázaro Saavedra (CU).

El término "diversionismo" no existe en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Surge en Cuba a inicios de los años 70, derivado de la terminología militar, y habla de una intención de "categorizar" todo bajo

parámetros ideológicos. Como “diversionismo ideológico” se definía entonces cualquier acción, concepto, idea, conversación o publicación, considerada por el gobierno, capaz de “confundir” a la población y desviar la atención de las “masas” de las tareas e intereses de la revolución. Durante muchos años, en el contexto cubano, la frase era tan socorrida que gran parte de la población, sobre todo jóvenes y adolescentes, vivían en función de evitarla: Si te dejabas el pelo largo, si te ajustabas demasiado el pantalón, si leías revistas extranjeras, escuchabas música rock o sintonizabas emisoras radiales foráneas, podías ser acusado de “diversionismo ideológico”.

Las expresiones artísticas y culturales fueron uno de los ámbitos más vigilados por el poder, por su especial capacidad para “desviar la atención” y sus altos niveles de disidencia crítica respecto al entorno y al orden establecido. De ahí que en 1989, el artista Lázaro Saavedra (en un irónico gesto) acudiera en auxilio de las autoridades con su obra “Detector de Ideologías”, una mezcla de amperímetro con medidor de tensión arterial empleado para “definir el nivel de diversionismo ideológico de las obras de arte”. Un pequeño aparato que al pulsarlo, mueve una aguja que puede determinar además la situación ideológica del usuario, clasificándola desde positiva a diversionista o contrarrevolucionaria.

Partiendo del término “diversionismo ideológico” -extrapolado al contexto actual-, la exposición reúne una serie de trabajos que indagan en torno a lo ideológico y su incidencia en el individuo y en las sociedades, activando los registros de lo económico, la censura y la denuncia de situaciones veladas. Provenientes de diversos contextos geográficos, estos artistas lanzan interrogantes sobre los sistemas de creencia que han marcado nuestras sociedades y sobre el modo en que estos sistemas, y sus actuales transformaciones, inciden globalmente en el desempeño de las instituciones políticas, económicas y culturales a nivel mundial. Retoman las herencias ideológicas, aludiendo a su permanencia o desaparición en estos tiempos de cambios constantes, junto a las conflictivas relaciones de poder y los efectos devastadores de los sistemas económicos y políticos sobre los individuos.

Algunas obras manifiestan una postura crítica sobre el mal funcionamiento de los mecanismos locales de producción. Otras abordan con humor la confrontación entre las doctrinas más importantes en la historia de la teoría económica: Marxismo y Capitalismo, para reflexionar sobre los efectos que estas doctrinas han tenido en la actual crisis global. Alertando sobre la necesidad de un estado de conciencia política por parte de los individuos y la revisión de planteamientos económicos, ideológicos y filosóficos, ante la ineficiencia de los sistemas socioeconómicos.

Por otra parte, la forma artística no está prefijada en estas obras. Diversas, multifacéticas, “diversionistas” no se definen por un medio, lenguaje o formulación constructiva en concreto, (explorando diversos medios desde instalaciones, vídeo hasta la comunicación electrónica) sino por la libertad expresiva que tales ideas generan. La exposición igualmente alude entonces al modo en que estas obras son “diversionistas” en sí mismas, tanto por su factor de disidencia crítica sobre el entorno y el presente que nos ocupa, como por el componente lúdico y la reformulación de la propia práctica artística que implica

una reflexión sobre el papel del arte y la cultura.

Obras que, en definitiva, se convierten en un asalto al orden de las cosas. Acciones, estrategias, empeños, frente a las fronteras de la visualidad, las barreras institucionales, los mecanismos de control, la censura o el conformismo cultural e ideológico.

Galeria Nuble

Calle de Daoíz y Velarde, 26 39003 Santander